



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas. Un año..... 8 »	Trimestre..... 5 francos. Un año..... 15 »	Trimestre..... 1 peso. Un año..... 3 »	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos. De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 14 de Septiembre de 1896

NÚM. 1.212

Plaza de Toros de Madrid

Ultima novillada verificada ayer 13 de Septiembre de 1896

Con la corrida de ayer quedó terminada la serie de novilladas veraniegas.

El domingo próximo dará comienzo la segunda temporada de toros, y hoy comienza la renovación del abono.

Para cerrar la legislatura novillera la empresa



PEPE-HILLO

tenía reservados cinco toros de Miura, desechados de la última rebusca, y uno de D. Enrique Salamanca.

Pero acaso por no haber sido atendido con el esmero necesario en la enfermedad, uno de los bichos se indispuso antes de dar comienzo á la fiesta, y fué sustituido por otro de D. Tiburcio Arroyo.

El personal que había de echar fuera la corrida era Pepe-Hillo, Jerezano y Enguilero, este último nuevo en esta plaza, á nuestro entender, pues no recordamos haberle visto ensayar en ninguna otra corrida, y los peones consabidos.

El escuadrón lo formaban los vaílargueros más conocidos en esta clase de fiestas económicas.

A la hora señalada, las cuatro y media, ó sea treinta minutos más tarde de la en que debía haber dado comienzo, teniendo en cuenta la fecha en que estamos, se presentó en el palco municipal D. Manuel Fernández de la Vega, y en cuanto hizo la señal, los timbales y clarines dieron el toque, y los alguaciles se encargaron de hacer la presentación de cuadrillas, que al compás de un paso doble ejecutado por una banda militar, atravesaron el redondel en perfecta formación.

La plaza quedó libre de estorbos en un santiamén, y el Buñolero no se hizo repetir la orden de libertad.

Por la antigüedad de su divisa correspondió salir en primer turno el bicho de D. Enrique Salamanca, que ostentaba cintas blancas.

tenía el pelo retinto oscuro, con lista, la cornamenta apretada, estando muy pobre de carnes.

Para que el público tomara nota de que el Enguilero estaba en la plaza, éste le sacudió dos veces la manta, con bastante despegue, y Pepe Hillo recordó que aquel toro le correspondía por derecho propio, y entonces le dió tres verónicas, que si no llaman la atención del bicho en la segunda, posible fuera que hubiese enganchado.

La caballería entró en juego, y Trescalés chico metió la lanza en dos ocasiones, para en ambas rodar, dejando en la alfombra las dos espátulas que le había confiado su empresario.

Figueras hizo tres agujeros insignificantes, y en todos ellos se apeó por donde pudo, y siempre con violencia, dejando abandonados otros dos cuadrúpedos; y el Murciano, que salió en auxilio de sus compañeros, solo tuvo precisión de meter el palo

en carne una vez, y también fué arrojado del caballo.

El bicho, pues, tomó seis puyazos, ocasionó igual número de caídas y mató cuatro caballos.

¡Seguros estamos de que no ostentan otro hecho igual en su hoja de servicios los toros de Salamanca!

Del segundo tercio se hicieron cargo Llaverito y Zoca (Eugenio), y el primero, aunque tuvo algunas dudas y salió en falso antes de clavar, por fin metió dos buenos pares.

Eugenio salió del paso con un par completo, pero desigual y delantero.



JEREZANO

Esta faena fué muy capoteada, sin necesidad bastante justificada.

A dar muerte al bicho salió Pepe-Hillo, que, vestido de café y oro, se presentó antes á pedir la venia al presidente.

Con mucho desgoberno en el cuerpo, escasa quietud y no siempre arrimándose, acaso, por el fuerte viento que reinaba, dió cinco pases cambiados, doce con la derecha y uno alto, y pincha sin soltar el acero por arrancarse el toro cuando el hombre andaba planeando el ataque.

Sacude la tela tres veces con la derecha y otra por alto.

Después iguala, y estando el bicho sesgado de tal modo que con sólo alargar el cuello hubiera enganchado al matador, entra éste con una estocada muy baja en el lado contrario, cortando la salida al diestro, obligándole á salir dando traspiés y caer sobre el estribo de la barrera.

El bicho, que no había perdido de vista su presa, acometió sobre el bulto, y al tirarle el segundo hachazo, le engancha por la parte posterior derecha y le deshace la taleguilla.

Reconocido por sus compañeros, vióse que Pepe-Hillo no había sufrido más que la pérdida de la ropa; y armado de nuevo dió tres pases con la derecha y una estocada contraria é ía.

El toro se arima á las tablas, y el Califa enmienta el viaje del estoque al sacarlo.

Y como el bicho no caía, intentó dos veces el descabello con la puntilla, acertando en seguida con el estoque.

Duró esta gresca, diez minutos.

Al mismo tiempo que Pepe-Hillo se retiraba á la enfermería, donde el sastre debía zurcirle la ropa, salió por el lado contrario, y con pies, un bicho negro, bragado, con la cornamenta apretada. Era el primer Miura.

Los dos varilargueros de tanda le esperaban en sus garitas, y después de bien capoteado, Figueras logró que le aceptorá al primer puyazo, apeándose por las orejas, no por el empuje del toro sino porque el caballo sufrió un susto y se espantó. Después señaló otros dos alfilerazos, sin consecuencias.

Trescalés chico pinchó dos veces, en las dos se apeó forzosamente y en la última de éstas abandonó la peana.

El bicho estuvo cobardón y huído, y por ello en algunos momentos hubo sus temores de que la fiesta de pólvora diera comienzo muy temprano.

Como no había tiempo que perder, en cuanto tomó el quinto puyazo, el presidente mandó tocar á palitroques.

Malagueño clavó dos buenos pares cuarteando. Canta uno trasero, y antes de retirarse salió en falso. ¡Todo ello por afición!

Jerezano es llamado á desempeñar sus funciones, y vestido de azul claro y oro, brinda porque Dios le ayude un poquito el día próximo en que su tío Chicorro le conceda la alternativa.

Pero al menear al bicho mientras brindaba el matador, Félix Velasco fué perseguido por el miureño y le ayudó á saltar por la puerta fingida del 9.

El susto que llevó el chico fué de órdago.

El Jerezano tendió la muleta ante su contrario, y en seguida comprobó que el toro acosaba, y le dió un pase natural, uno con la derecha, uno cambiado y ocho altos, dejando el trapo en poder del enemigo.

Se provee de nueva tela, da dos pases altos, y colocándose largo arrancó para dejar una estocada algo trasera y caída.

Hubo palmas.

Duración de la faena, cinco minutos.

El novillo que salió á sustituir al inútil de Miura, fué de Arroyo, ocupando el lugar tercero.

Tenía el pelo colorado, los ojos negros, blanco el hocico y los cuernos altos.

Salió corretón, y á fin de darle la bienvenida, le saludó Enguilero con cuatro verónicas y un farol bailadísimo.

Con tan poca voluntad como escaso de poder, tomó seis puyazos, correspondiendo tres á cada uno de los jinetes de tanda Trescales y Gallego.

Se pasó á banderillas, y Velasco, que va de primeras, señala el quiebro y marca el par, pero no prende.

Repíte otra vez la misma suerte, pero como la salida que marcó para quebrar fué tan exagerada, tampoco clavó.

Entonces se decide á variar de rumbo, y clavó un par de frente algo trasero, pero superior.

Después dejó medio par.

Su compañero Redondillo clavó dos pares, el primero abierto y el segundo apretando.

El nuevo matador, el Enguilero, vestido de color café y oro, cump e con la autoridad, y escoltado por los otros dos matadores se dirige al encuentro del bicho.

Con mucha voluntad y sin huir, el hombre da

un pase cambiado, achuchándole el bicho, y después cinco altos y uno con la derecha.

Se prepara para acometer, y el toro le ayuda haciendo por él todo lo posible, que fué clavarse el estoque.

La estocada resultó caída; pero otra vez lo hará mejor, porque nadie nace enseñado.

Fué breve: no tardó más que cinco minutos.

Buscando el camino contrario salió el cuarto, que era, como los otros dos que quedaban encerrados, de la ganadería de Miura.

Fué negro con bragas, bizco y delantero del pitón izquierdo y bien colocado el dercho.

La tanta de picadores había sido relevada y entraron de centinelas Rñones y Colita.

Este último, sin abandonar las tablas, anduvo mucho tiempo haciendo intenciones de acometer, y por fin logró clavar un puyazo.

Como el bicho estaba poseído de las mismas intenciones del Colita, y por tanto no quería pelea, tocaron á tostar, á la vez que Rñones clavaba otro puyazo y era derribado por el toro.

Al retirarse los piqueros, Colita, que goza porquísimas simpatías entre este público, fué obsequiado con una buena grita.

Zoca tomó un par de avivadores y clavó un solo pa o, para después colocar otro medio par, saltando el toro tras él por el 7, tirándole tal hachazo que clavó el cuerno derecho en los tableros.

Si no se sale tan pronto de aquel embroque, la cogida hubiera sido horrorosa.

Llaverito le abrasó con dos pares, nada más que regulares.

Pepe Hillo, que para seguir la lidia le arreglaron los calzones de un arenero, tomó los chismes de matar.

Tendiendo bien la suerte y dejando llegar, dió los primeros pases; y después, ayudado por su hermano Llaverito, dió un pase con la derecha, doce altos y uno de pecho, y en cuanto el animal tomó colocación, le dió una estocada alta é ía, que con las vueltas que los chicos le dieron á favor de obra, fué bastante para entregarle al puntillero, que le remató al primer golpe.

Duración, cuatro minutos.

Para ocupar el quinto lugar habían apartado un buen mozo, retinto muy oscuro, listón y con una cornamenta alta y ancha, capaz de infundir respeto al más bravo.

Como la tanda de piqueros sigue la misma y el bicho no era muy voluntario, al Colita le obsequian con escaras de melón y sandía, siendo detenido alguno de los agresores.

Por fin Rñones logra pinchar al toro, y le clava cuatro puyazos, por tres caídas y un caballo para el arrastre.

Colita sólo se atrevió á poner una vara, sin consentir que el bicho le tropezara.

La noche se venía encima, y el presidente mandó variar la suerte.

Califa, que es un buen padre de familia y que no ha hecho motivos bastantes para que así, de sopetón, le suelten un criminal, comienza á hacer consideraciones, y por fin sale en falso y luego clava un palo al relance.

Malagueño no repara en peligros y deja otro palo.

Repíte el Califa y hace dos salidas falsas antes de meter un par á la media vuelta.

El Malagueño termina con un par cuarteando bueno.

El Jerezano, que desde que salió el toro del chiquero tenía ganas de acabar, en cuanto el clarín le dió el aviso salió á paso de carga en busca del enemigo.

Tomándole muy de cerca con la muleta le dió siete pases con la derecha y uno alto, entrando con una estocada superior á volapié dando en las tablas.

La faena fué brevísima: dos minutos.

En último lugar salió un toro berrendo en negro, caprote, botinero, bien armado, que debía gozar escasa salud, por cuya razón estaba en los mismísimos huesos.

Cayendo aquí y levantando allá, lograron meterle cuatro puyazos, uno Marciano y tres Colita, que en este sí se atrevió á llegar con la lanza al morrillo.

Un caballo, que había peleado con los toros anteriores, fué abandonado.

Redondillo coge los palos y sale en falso, pero los matadores reclaman las banderillas y Quilez y Pepe Hillo se disponen á adornar al enfermo.

Jerezano no acepta, y entonces desisten sus compañeros, y Redondillo vuelve á ocupar su puesto, para después de salir dos veces en falso, clavar un par al cuarteo designal. En su turno volvió á entrar y clava un par á la media vuelta, previas otras dos salidas en falso.

Velasco cuarteó un par regular y otro al sesgo.

El Enguilero volvió á tomar los trastos, y demostrando que no sabe nada absolutamente, dió

tres pases altos antes de soltar un pinchazo sin abandonar el arma.

Da otros dos pases, y después vimos acometer al diestro.

Suponemos que le atizó una estocada, no sabemos dónde; porque el toro se echó y la luz del a había desaparecido.

Tres minutos tardó en derribar al mosquito.

RESUMEN

Los seis toros tomaron 28 puyazos, dieron 12 caídas y se arrastraron 7 caballos.

Se pusieron 15 pares de banderillas y tres medios de las frías, y dos enteros y medios de fuego.

Los espadas dieron 77 pases de muleta, 7 estocadas, 2 pinchazos, 1 descabello y 2 intentos.

APRECIACION.

DEL GANADO

De los seis toros, sólo el primero, que perteneció á D. Enrique Salamanca, fué superior.

El de Arroyo, muy mediano; poco faltó para foguearle.

De los cuatro Minras, el que ocupó el quinto lugar, bueno; los demás, ya queda dicho, escogidos entre los más desechados.

DE LOS LIDIADORES

Pepe-Hillo, muy movido con la muleta en el primero.

El percance que sufrió estaba previsto desde el momento que entró á matar sin haber logrado igualar el peso de la cabeza, que siempre se acostaba del lado de la muerte. En el quite, sus compañeros y peones estuvieron pesadísimo; la Providencia le sacó con bien.

En el cuarto muleteó castigando bien, y al herir quedó como bueno.

Jerezano, bastante bien al pasar de muleta al segundo, que acosaba, y aunque entró largo no quedó mal en la estocada.

En el quinto, superior; cualquier matador de toros no hubiera hecho más.

Enguilero, muy mediano. Si en las novilladas que se verifiquen este invierno volvemos á verle torear, podremos formar juicio, porque en esas novilladas estará más en su centro.

Como él dirá, le metieron ayer entre dos leones, que todo lo tienen hecho, y el hombre no pudo desarrollar sus conocimientos en el arte.

Solo si debemos consignar que no es cobarde.

De los picadores, Rñones cumplió bien.

En banderillas, Llaverito, Velasco y Malagueño. Los servicios, medianos.

La tarde, fresca.

La entrada, bastante buena.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos verificada el martes 8 de Septiembre de 1896.

Tampoco fué posible á la empresa presentar en esta corrida á Faico y Miuto.

Y los sustituyó con los matadores novilleros Mancheguito, Jerezano y Maera.

El ganado era de Veragua, y á las cuatro y media dió comienzo la fiesta, bajo la presidencia del señor Mexía.

El portero abrió el chiquero y salió un becerrote, con pelo jabonero y de cornamenta bien puesta, al que de primeras le da Maera tres capotazos embarullados.

Melones le atizó la vara primera, haciéndole caer y perder la peana, y Marcia se cargó con el resto de la pelea, clavando cuatro puyazos y cayendo en uno.

Después de recibir el cuarto puyazo el bicho se arrancó tras el Manchego, sin lograr hacer presa.

El bicho hizo el tercio que lado, pero siempre nobote.

A banderillas pasó en las mismas condiciones que había estado, y el Albañil, tras dos salidas en falso, prendió medio par malo, y luego otro palo suelto á la media vuelta.

Armillita cumplió bien al meter un par, aunque entran lo por el mismo lado que su compañero.

Mancheguito, de verde y oro, en cuanto pronunció el brindis, tantó la fiereza del veragüño con siete pases por alto, dos cambiados y seis con la derecha, resistiendo una colada, y á continuación pincha sin soltar el arma.

Da otros dos pases con la derecha, y entrando mal, pincha de nuevo sin dejar el sable.

Otros tres pases con la misma mano, y sin estar el toro en suerte, acomete con una estocada ladada.

Tras cuatro pases por alto sufre un achuchón por delante, intenta el descabello con aperturas, salvando el estoque, y, por fin, acierta á pulso al acometerle el toro.

Arrastraban el veragüño á los diez minutos de haberse hecho cargo de su existencia Mancheguito, que hizo pesada la faena por enseñar al toro lo que no debió aprender nunca.

El segundo de la corrida, procedente, como todos los demás, de la misma ganadería de Veragua, fué

colorado, bragado, listón, ojinegro, bociblanco y mo-
gón del cuerno derecho.

Salió contrario y huyendo.

Jerezano le da cuatro lauces parando, que el bicho
desoreció.

Entre Murcia y Melones le plantificaron cinco pu-
yazos, sin novedad particular, caso porque el bicho
perdió su pujanza al resentirse de la pata derecha
cuando un peón le tiró un capotazo.

Fué tan poca la codicia del animal, que en este ter-
cio intentó saltar por el 6 y puerta fingida del 9, y
mientras toraron á banderillas quiso traspasar la puer-
ta de arrastre.

Pito clavó un buen par, y luego salió en falso para
dejar un palo suelto.

Malagueño prendió dos buenos pares, especialmen-
te el último, por meterse en un terreno muy difícil.

Jerezano, que viste de azul y oro, toma los trastos
y salta al bicho con un buen cambio, continuando
la faena, que fué tan breve como lucida, con un pase
natural, dos altos y uno de pecho, todos muy buenos,
coronando tan magistral faena con una estocada re-
cibiendo, colocada en buen sitio.

No hubo en el diestro toda la tranquilidad precisa
para esperar des ués del cite, ¿pero á un novillero
puede pedírsele más de lo que hizo Jerezano?

El público le obsequió como merecía.

También salió contrario el tercero, castaño claro,
ojinegro y abierto de cuerno.

El Jerezano le da dos recortes capote al brazo, y
sigue el público ovacionándole.

Con voluntad acepta tres varas del Murcia por una
caída, en la que le hace el quite el Manchego; una
de Melones, en la que pierde el equilibrio y el caballo,
y tres del Pinche, que no sufre nada.

Bonifa, que continúa de malas, clava medio par, y
luego uno entero bajo.

Velasco, que viste un uniforme bastante fané cuar-
tea un buen par, y luego clava medio par á la media
vuelta.

Y el intrépido Maera, que se cubre con elegante
traje perla y negro, cuople con el alcaide, y á conti-
nuación de dos pases altos y uno cambiado, para arran-
car á paso de banderilla, y cuarteando mucho, soltar
un pinchazo.

Pasa otra vez con tres por alto y uno con la dere-
cha, sufriendo una colada, y piacha de nuevo sin
abandonar el arma.

Sin más pases atiza una estocada atravesada, aso-
mando la punta del estoque por encima del codillo.

Da otros tres pases por alto, y nuevamente pincha
sin soltar, entrando á paso de banderilla.

Mete después una corta no mal señalada, aunque
arrancando desde largo.

Intenta remachar y desiste.

Y por fin descabella á pulso.

Duración del tercio, siete minutos.

El cuarto de la lista era retinto, listón, bragado,
ojinegro y muy abierto de cornamenta.

Salió barbeando y con ganas de marcharse, inten-
tándolo por el 10 y por el 9.

Pero en cuanto Moreno le metió el primer puyazo,
el animal se vino á buenas y aceptó la pelea en forma
regular.

Del mismo piquero, que sólo había sufrido un des-
monte en el lance anterior, tomó otros dos puyazos,
dejándole en el último clavada la vara sobre la quinta
costilla, quedando el animal en muy mal estado.

Riñones pinchó tres veces, señalando en la última
muy superior mente.

El presidente, visto el estado en que se había que-
dado el bicho después del puyazo de Moreno, mandó
variar el tercio, pero no consiguiendo que le pusieran
más que par y medio entre Armillita y el Albañil.

Mancheguito tomó á su cargo la parte final, y á
pesar de que el toro exigía poca tala, le dió ocho pa-
ses con la derecha y tres altos, para atizar una esto-
cada de lantera en el lado contrario.

Tiempo, cuatro minutos.

Fué el quinto un bicho de buen trapío, retinto os-
curo, bravo y de poder, demostrándolo así con los ji-
netes Pinche, Melones y Riñones, tomando del prime-
ro dos puyazos por dos caídas, y dos caballos para el
arrastre.

De Melones otras dos, la última bastante trasera,
rodando también en las dos y perdiendo un caballo,
y uno de Riñones, que cayó, haciéndole el quite Jere-
zano.

También Manchego y Maera estuvieron en sus
puestos respectivos y cumplieron en la brega, siendo
cogido el primero de éstos, después del segundo pu-
yazo, por primo.

No faltó quien pidiera que los matadores pusieran
banderillas; pero al ver al Malagueño con los palos en
la mano amainaron las súplicas, y el referido puso
uno bueno y luego otro mejor.

Pito clavó un palo y se quedó tan satisfecho.

Y Jerezano volvió á empuñar los trastos y á hacer
una faena bastante aceptable con la muleta.

Dió trece pases con la derecha, cinco altos y uno
cambiado, para señalar un buen pinchazo.

Tres altos y otro pinchazo.

Cuatro con la derecha y media á paso de bande-
rillas.

Otro pase con la misma mano y una estocada corta
atravesando, saliendo por la cara.

Después intentó descabellar; repite, saliendo achu-
chado; otros cuatro intentos más sin resultado; el
presidente le envía el primer aviso; intenta de nuevo,
tocando algo en lo vivo; y tras nueve intentos con la
puntilla, acierta después con la misma arma.

La faena se hizo pesada (once minutos) y poco
lucida.

Para dar fin de la gresca salió un toro ó cosa así,
retinto, bragado, mozon del pitón izquierdo y delan-
tero del arma derecha.

Tras una serie ineficaz de capotazos, tomó del
Pinche cuatro puyazos por dos caídas, y de Riñones
un puyazo por una caída.

El bicho, á pesar de su mala facha, cumplió.

Velasco tomó los palos, y al hacer una salida falsa
el Pito le hace un buen quite, tirando la percalina.
Vuelve á la palestra el mismo, y á toro parado clavó
medio par, y luego, en su turno, uno bueno.

Un Frasquelito, á quien los matadores no dejaron
meter baza en la lidia en toda la tarde, agarró los
palos para formar pareja con el anterior.

Pero el Manchego, con muy buen acuerdo, le qui-
tó los rehiletes y se los entregó al Bonifa para evitar
un siniestro.

Bonifa, sustituyendo al neófito, clavó medio en un
brazuelo, y después un par bueno.

Maera cogió los trastos, y en los medios, despre-
ciando el auxilio de los peones, dió dos pases con la
derecha, siete altos, dos cambiados y dos de pecho,
y en seguida atizó un bajonazo á los cinco minutos.

RESUMEN

Los toros del duque de Veragua tomaron 34 puya-
zos, ocasionaron 12 caídas y mataron 6 caballos.

Los banderilleros clavaron 10 pares, 9 medios é
hicieron 5 salidas falsas.

Los matadores dieron 102 pases de muleta, 8 es-
tocadas, 7 pinchazos, 2 descabellos y 9 intentos.

No necesita apreciación esta reseña. Sin embargo,
diremos:

Los toros no correspondieron al nombre de la ga-
nadería. Sólo el quinto hizo pelea aceptable.

De los matadores, Jerezano muy bueno en el se-
gundo toro.

Mancheguito, mal; peor que cuando comenzó á ser
novillero.

Maera, lo mismo que el Manchego. Ni el uno ni el
otro han dado chispas.

En banderillas, muy bueno el Malagueño; el Alba-
ñil no pudo ya con el oficio de torero.

Todo lo demás, regular.

JUAN DE I. VIERNO.

Información taurina

Murcia.—Corridas de feria.

PRIMERA CORRIDA.—6 Septiembre.

Con una entra la regular, un mujerío que quitaba
el sentío y bajo la presidencia del Sr. Piqueras, dió
comienzo la primera corrida con toros de Barrio-
nuevo.

El primer bicho (buey mejor dicho), derribó tres
veces á los jinetes que le acaecaron. Sólo tomó cua-
tro puyazos. Caballos, 0.

El segundo, que fué el mejor, tomó CINCO puya-
zos y mató cuatro caballos.

El tercero, fué por su aspecto un choto; tomó seis
varas y mató dos caballos.

El cuarto, aceptó cinco puyazos por 0 caballos.

El quinto, acosándole, tomó cinco puyazos, pero
realmente debió quemarse por lo huido y blando que
se mostró. Mató un caballo por casualidad y hu-
yendo.

El sexto, de Arribas, fué el único toro que dió
juego; tomó diez puyazos con coraje y mató dos ca-
ballos.

Tan bonita faena hizo este toro, que los buenos
aficionados se lamentaban que los de Barriónuevo no
hubieran sufrido todos la misma suerte que *Madri-
leño*, que murió en los corrales por una caricia que
le hizo su hermano el lidiado en segundo lugar.

¡Buena corrida presentó la empresa para inaugu-
rar la serie!

Como que los compraría á precio de carne.

Reverte no pasó de mediano en la muerte del toro
primero. Le pasó de muleta con poco lucimiento, hi-
riéndole con dos estocadas cortas que no entusias-
maron á nadie.

Al tercero lo pasó mejor, le pinchó con mediano
éxito y después le atizó una tendida con mucho apa-
rato, terminando con un descabello con la puntilla.
Hubo el delirio de palmas y bravos; los que se las
proligaban sabrían por qué.

En el quinto se convenció la gente de que el león
no es tan fiero como le pintan, al ver la faena que
hizo Reverte.

Para enviarle al desolladero, le metió cuatro pin-
chazos, un mete y saca, otra estocada caída y un des-
cabello al segundo intento.

Dirigiendo, no se notó su presencia.

Bregando, bien.

Bombita.—Muleteó bien al segundo, al que des-
pachó de un pinchazo y una superior.

En el cuarto hizo una faena breve y poco tran-
quila.

Estoqueando metió un pinchazo y dos estocadas,
muy buena la última.

En el último pasó con tranquilidad y estoqueó con
una buena y un descabello.

En resumen: que de los dos espadas, quedó mejor
el Bomba que Reverte.

En varas, sobresalieron Charpa, Cigarrón y Mo-
lina.

En banderillas, Cuco, Currinche, Moyano y Pul-
guita, bien.

SEGUNDA CORRIDA.—7 de Septiembre.

La empresa sufrió el castigo que merecía por sus
economías en el ganado de la primera corrida. La
entrada en esta tarde fué solo mediana.

Los toros de Muira diéron bastante más juego que
los de Barriónuevo.

El primero tomó cinco puyazos, por cinco caídas y
cinco caballos; el segundo tomó seis varas, por dos
jacos; el tercero tomó siete, y en las siete derri-
ó á los jinetes, dejando un caballo en la arena; el cuarto
seis lanzazos, por cinco caídas y una peana; el quinto
acepta otros seis picotazos, cinco de ellos de Molina,
y otro caballo fuera de combate; el sexto, cinco
puyazos superiores.

En fin; una corrida bastante aceptable por parte
del ganado.

Reverte.—Se estrechó poco al pasar de muleta al
primero, al que dió un pinchazo y una corta buena á
volapié en las tablas.

En el tercero hizo una faena superior con la mu-
leta que le valió muchas palmas, pero con el pincho
no encontró más que huesos, pinchando seis veces.
La última media estocada fué bastante certera, pero
tuvo que intentar dos veces el descabello para entre-
garse voluntariamente al puntillero.

Al quinto le muleteó más bien de castigo que de
adorno, y con dos estocadas y un descabello terminó
su cometido.

Por meterse á torear de capa un toro que no le co-
rrespondía (el sexto), y terminar con un recorte de
los que tanta fama le han dado, fué enganchado por
el muslo derecho y volteado.

El diestro se mete en el callejón, los compañeros
le reconocen y no encuentran la herida.

Después de haber tomado parte en algunos lances
auxiliando á los picadores, se vió sangre en el mus-
lo, y entonces se retiró á la enfermería, donde se cer-
tificó que Reverte había sufrido un puntazo en la
cara interna del muslo derecho en su tercio superior,
de unos tres centímetros de extensión por cuatro de
profundidad.

Bombita.—Superior en la faena de muleta al toro
segundo.

Pinchó tomando hueso y terminó con una estocada
algo caída.

En el cuarto pasó los de Caín para llegar á dominar
al bicho, en cuya faena le ayudó eficazmente Moyano.
Por fin logró asegurarse con una estocada, enterran-
do el sable hasta el puño.

Al sexto le dió pasaporte con un pinchazo y dos
cortas, todo ello precedido de una faena poco acep-
table.

En esta corrida, Reverte ha quedado mejor que su
compañero.

De los piqueros, Molina el mejor.

En banderillas, Moyano, Pulguita, Barquero, Cuco
y Currinche, bien; el mejor el primero.

Piqueras presidió bien.

TERCERA CORRIDA.—8 de Septiembre.

La entrada soberbia, á pesar de que se ha anun-
ciado que Reverte no tomará parte á consecuencia
de la cogida que sufrió ayer.

Los nueve bichos lidiados en esta corrida pertene-
cían á los Sres. Arribas, hermanos, de Guillena, de
los cuales el primero fué bravo y voluntario; el se-
gundo, tan voluntario ó mas que el anterior; e terce-
ro, bravo y de poder; el cuarto, tardo, pero de cabe-
za; el quinto, bravo; el sexto, admite siete varas por
otras tantas caídas; el séptimo, voluntario y de poder;
el octavo fué el lugar de la corrida, reuló manso, y
el noveno digno hermano de su anterior. En conjunto
mataron 14 caballos.

Bombita pasa con despegó al primero, y en cuanto
se le puso á tiro le metió una estocada no muy alta
que dió fin del bicho.

Al tercero le pasó mejor, y tras un pinchazo en
hueso, le atizó una estocada contraria.

En el quinto quiso hacer una faena precipitada, y
en una arrancada le salvó de una cogida el capote de
Moyano.

El Bombita se enfurece y entonces logra fijar al bi-
cho, al que atizó un volapié superior.

El público pide la oreja del bicho para el diestro,
y Piqueras no la concede.

El séptimo llegó a la muerte buscando carne. Tras una faena más de defensa que lucida, le dió un pinchazo sin saltar. El bicho se arranca dos veces al matador cuando éste se disponía a herir, sin lograr hacer presa, y después de mucho tiempo logra asegurarle con una estocada caída y descabellarle al tercer intento.

En banderillas, regular, siendo alcanzado y volteado en una arrancada del bicho antes de clavar un par al toro séptimo. Pero no hubo nada que lamentar más que el golpe.

Dirigiento, como si la corrida se verificara en Villa-Ignorancia.

Villita comenzó su faena bien, dando un cambio muy aceptable, y pasando con algún esmero.

Después se arrancó con una estocada delantera, y fué aplaudido.

El cuarto murió de una ladeada y otra baja, entrando de de largo.

En el sexto, mal; después de pasarlo como pudo, pinchó regu armente.

Suelta otro pinchazo y traspasa el olivo en busca de aceitunas, huyendo del enemigo.

Luego acierta con media estocada bien puesta, y descabella al primer intento.

En el octavo estuvo breve, pues tras unos pocos pases atizó una estocada caída y delantera; y le aplaudieron!

Pulguita de Triana mató el último con poco arte, de un pinchazo, un amago y una estocada.

Villita, en banderillas quedó regular.

En la brega trabajó bastante.

El Cuco, al ver comprometido al Bomba al intentar sacar el palo que un piquero había dejado clavado al toro tercero, fué enganchado por el chaleco y herido por un fuerte varetazo en el hombro derecho.

También en este lance rodó el Bomba, pero sin perjuicios.

Los chicos estuvieron acertados, clavando buenos pares, y bregaron con ahínco y acierto.

En fin, que resultó la mejor corrida, á juicio de los más peritos de la localidad.—*Uno de Orihuela.*

Barcelona 6 de Septiembre.

Para debut de los novilleros Barberillo de Olivares y Cerrajillas, en clase de matadores, organizó la empresa una corrida con toros de Fuentelsol.

Los bichos, que tenían presencia de personas mayores, cumplieron muy medianamente.

Sólo el segundo y quinto quedaron bien. El tercero fué fogueado, y el sexto no sufrió igual castigo por complacencias.

El Barberillo, que mata por delante de Maera, sin que sepamos el motivo, toreó sin despegarse los toros, y aunque con mucha valentía, hirió de modo poco aceptable.

Al hacer un quite en el sexto fué alcanzado y derribado, retirándose á la enfermería, donde fué reconocida una leve herida en el muslo derecho y un pequeño puntazo en el tórax.

Maera, regular en el segundo; en el quinto quedó mejor, á pesar de que también se le fué la mano y la estocada resultó algo caída.

Cerrajillas pinchó bastante al tercero, que fué el fogueado, cayendo delante de la cara del bicho al dar un pase de pecho.

Al sexto, después de pisarle con más desahogo que al anterior, le dió un pinchazo y después otro descordando.

En la brega fué el que más se distinguió.

Los espadas pusieron palos al quinto bicho y quedaron muy bien.

El público espera á otra corrida para poder apreciar con otra clase de ganado á los debutantes en esta fiesta.

Salamanca 11 de Septiembre.

PRIMERA CORRIDA

A las tres y media en punto ocupa el palco la presidencia. Hecha la señal, aparecen las cuadrillas capitaneadas por Guerra y Bonarillo, que viene en sustitución de Reverte.

Sale el primero de los de D. Juan Sánchez. Llámase *Bordador*, es negro, bragado; ostenta el número 63 y está muy bien armado.

Toma nueve puyazos de los de tanda, Pegote y Parrao, les tumba cuatro veces y les mata dos jacos.

Juan Molina empieza saliendo en falso para dejar con mucho mimo un par, y repite con otro, después de clavar medio Antonio Guerra.

Guerrita, de morado y oro, brinda y da después tres pases naturales, dos de pecho y uno redondo, con su vueltecita correspondiente, y entrando muy mal deja una estocada, de la que dobla el animal.

El toro, noble.

2.º *Lagartijo*, núm. 9, negro, listón, bien puesto. Con más poder que bravura toma tres puyazos de Molina, por dos caídas y un caballo. Cinco puyazos más de Charpa, derribándole otras dos veces y dejándole á pie en una ocasión, completaron el primer tercio.

Currinche deja por el lado derecho un buen par. El Barquero, otro bastante regular por el mismo lado, y Currinche otro por idéntico sitio.

Bonarillo, de verde y oro, después de brindar y de

tomar más precauciones que Arolas en la trocha, da cuatro con la derecha y tres naturales, sufriendo tres desarmes y saliendo en el primero bastante apurado. Da doce pase más con bastante jindama, y atiza un metisaca en los bajos, que acabó con la vida del buró. El puntillero, á la tercera.

El toro, en los dos primeros tercios, con tendencias á manso. En el último, hecho un solemne buey.

3.º *Pañuelero*, núm. 69, negro zaino. Toma de los de tanda y Bocacha hasta ocho picotazos, da tres caídas y mata tres caballos.

Patatero y Juan Molina meten tres pares, y tocan á matar, apareciendo por segunda vez Guerrita, que emplea una inteligente faena de muleta para media estocada, que escupe la res. Cuatro pases más y un estoconazo atravesado, que acaba con la vida de *Pañuelero*. El puntillero, á la primera.

El toro, tardo en varas, quedado en banderillas y huído á la hora de la muerte.

4.º *Melero*, núm. 73, negro zaino, con buenas defensas. Después de tomar una vara de Molina y de derribarle, se le suelta el toro á Charpa, á quien mata la peana. Toma cuatro puyazos más de Molina y uno muy bueno de Charpa, matándole un caballo á cada uno.

Pulguita sale tres veces para clavar un par de rehiletes, y Cuco sale también para dejar en una pezuña y á la media vuelta un solo palo. Pulga repitió con uno entero, y el Cuco con otro.

Bonarillo da varios pases de muleta, siendo desarmado, y atiza una buena estocada, que bastó para acabar con la res. Guerrita, al volverle el toro en una ocasión, sale perseguido, viéndose obligado á tomar las tablas, pues el toro le anduvo á los alcances.

Bonarillo, que cojea, hace señas al tendido haciéndolo notar, y el público le aplaude.

El toro fué noblón en el primer tercio, se defendió en banderillas y llegó bueno á la muerte.

5.º *Confitero*, aldinero, retinto, con menos defensas que sus hermanos.

Después de volver la cara varias veces se deja pinchar en dos ocasiones, dando un tumbó y matando un jaco. Teniéndole que buscar por todas partes, y á fuerza de acosarle, toma dos varas más de Pegote, dándole dos caídas y matándole otro penco.

Antonio Guerra prende un palo á la media vuelta; Patatero un par en la misma forma, y repite Antonio con otro igual.

Guerrita da hasta doce muletazos muy movidos y con mucha prudencia, para un pinchazo bien señalado, entrando desde lejos, y una media en lo alto, de la que murió.

El animalito fué un hermoso buey desde que salió hasta que le arrastraron.

6.º *Comisario*, núm. 33, aldinero, albardado, corniveleto, un poco menos buey que su antecesor, pero más blando que la manteca.

Diez veces le tocaron con la garrocha Molina y Charpa, proporcionó dos caídas y mató un caballo.

Dos pares de Currinche y otros dos Barquero, para que Bonarillo, después de cuatro pases, dé fin del toro y de la corrida de una media en su sitio.

El toro, que fué manso en los dos primeros tercios, en el último se hizo noble, de ganas que tenía de morir.

RESUMEN

Los toros de D. Juan Sánchez, de Carreros, no tenían más que cuernos. En general fueron mansos. El único que tuvo algo de toro fué el primero. El quinto, un hermoso buey, del que hubiera hecho, al querer, un admirable cabestro.

Guerrita, en el primero, bien; en el tercero y en el último, regular.

Bonarillo, en su primero, mal; en el cuarto bien, y en el último regular.

De los banderilleros, Currinche.

Bregando, Juan Molina y Currinche.

De los picadores, Charpa.

Se arrastraron 13 caballos.

La presidencia, bien.

La entrada, poco más de media.

La corrida, en general, sosa.—E. Vázquez.

Calatayud 9 de Septiembre.

A pesar del extraordinario contingente que prestó Zaragoza á la corrida de los bilbilitanos, la concurrencia no fué muy extraordinaria, pues si bien el nombre de Fuentes en el cartel ofrecía esperanzas de éxito, el de Conejito todavía no satisface á nadie.

Los seis toros eran de la viuda de Zaldueño, que entre malas y peores tomaron 40 varas por 13 caídas y nueve caballos arrastrados.

Pero de más hicieron, porque el ganado tenía todas las apariencias de desecho, y las autoridades fueron demasiado benignas con la empresa, consintiendo que en corridas de toros se lidiaran toros faltos de edad y aun con defectos visibles.

Para la dueña del ganado esta corrida fué un completo fracaso.

Fuentes quedó mediano en la muerte del primero, que no tenía respeto alguno, despachándolo de un pinchazo y una corta delantera y tendida.

El tercero, que pretendió ceder á Cerrajillas, y el presidente no accedió, le mató de una baja y un descabello, después de una faena aburrida por lo pesada.

Al quinto le bailó unos cuantos pases y le atizó una estocada al volapié, y tras dos intentos, descabella.

Conejito pasó al segundo con mucha escama, porque el animal desparramaba la vista, y le despachó de un bajonazo.

Toreó al cuarto con desconfianza, para hacerle humillar con una atravesada.

Y al sexto, que antes le había enganchado por la faja, sin consecuencias, le dió una en lo alto, algo tendida, y después un puntillazo con que atronó al bicho.

Los dos matadores pusieron banderillas al sexto, y obtuvieron palmas.

Las faenas de los dos matadores no convencieron á nadie.

Los piqueros, mal. Los reservas llevaron el peso de la corrida.

Bregando quedaron bien Cerrajillas, Blanquito y Primito.

En palos, sólo un par de Valencia al primer toro fué aceptable.

Los servicios, como de novillada, excepción hecha del de caballos, que fué bueno.

La presidencia, regular.



Linares.—Las dos corridas de esta población se verificarán el 16 y 17 de los corrientes.

En la primera se lidiarán toros de Saltillo por Reverte y Bombita.

En la segunda, bichos de doña Celsa por Reverte y Algabeño.

Valladolid.—En la tercera de las corridas de Valladolid podrá tomar parte Mazzantini, si no retrocede en su erración.

Lo sentimos.—Nuestro estimado colega *El Tío Jindama* volverá á reaparecer el domingo próximo, introduciendo importantes reformas en la publicación.

Su antiguo director, D. Ednardo Rehollo, no continuará prestando su valioso concurso, y también se separa de la redacción D. Luis Gandullo.

No es para tanto.—*El Torero de Valencia* hace en su último número recopilación de lo que han dicho algunos críticos madrileños al juzgar el trabajo de *Finito* en la plaza de Madrid, y escoge lo más florido, y aun lo que puede mortificar á su paisano *Fabrilo*.

Querido colega: el trabajo del neófito no pasó de mediano; ni hizo nada que pudiera sorprender á nadie ni por ahora pueda echar las campanas á vuelo.

Telegramas.—Ayer recibimos los siguientes:

Salamanca, 13.

Toro de Veraguas, buenos, sobresaliendo segundo y cuarto.

Guerrita y Bonarillo, bien. El primero de éstos puso banderillas al quinto, obteniendo una gran ovación.

La corrida, en conjunto, buena.—*E. Vázquez*

Sevilla, 13.

Murves, buenos. Caballos, 12.

Parrao, bueno en dos y superior en uno.

Guerrero, bien.—*M.*

Murcia, 13.

Arroyos, malos. Dos fogueados.

Caballos muertos, 4.

Minuto, muy aplaudido toreando y matando.

Fuico, bien.—*L.*

Santa Marta de Nieva, 13.

Toros de D. Isidoro y D. Patricio Salz, malos.

Caballos, 8.

Villita y Litri, sin novedad.—*X*

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOUITA y ANGELA**

Auxiliar: **EL MELLAITO**

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

Medellín. — Antioquia. — Colombia

SUPERIOR CIRCO DE TOROS

SE SOLICITAN CUADRILLAS

Dirección por alambre:
Circo tauro, empresario.
DANIEL BOTERO E.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.